

Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social
ISSN: 1886-6190

<http://dx.doi.org/10.5209/ARTE.54117>



EDICIONES
COMPLUTENSE

Mujeres manos a la obra. Muñecos, imágenes, palabras, espejos

Eugenia Beatriz Zalazar¹

Recibido: 12 de abril de 2016 / Aceptado: 14 de julio de 2016

Resumen. La presente actividad involucró distintos campos disciplinares. Respondiendo principalmente a las artes visuales, el proceso total de investigación-producción reunió los aportes de otros campos, como los estudios de género, narrativas literarias, teatro, etc. Como proyecto artístico social buscó explorar, mediante la obra final: Construcción de Muñecos, los modos en qué las participantes se posicionaban en relación a temáticas vinculadas al género y trabajar sobre ello. Los recursos utilizados en la experiencia, desde modos de hacer creativos, buscaron interpelar las convenciones de género, propiciando el reencontrar la propia voz y socializarla.

Palabras clave: Muñecos; grupo; mujeres; género; enfoque gestalt.

[en] Women in Action. Dolls, images, words, mirrors

Abstract. The present activity involved different disciplinary fields. Responding mainly to the visual arts, the total process of investigation-production reunited the contributions of other fields, like the gender studies, literary narrations, theater, etc. How social artistic project looked for to explore, by the final work: Construction of Dolls, the ways in which participants positioned themselves in relation to gender-related issues and to work on it. The resources used in the experience, from creative ways of doing, looked for to put a question to the gender conventions, restoring the own voice and to spread these

Keywords: Dolls; group; women; gender; gestalt approach.

Sumario. 1. Introducción; 2. Breve conceptualización; 3. La experiencia; 4. Los hallazgos; 5. Conclusión; 6. Referencias bibliográficas.

Cómo citar: Zalazar, E. B. (2016) Mujeres manos a la obra. Muñecos, imágenes, palabras, espejos, en *Arteterapia. Papeles de arteterapia y educación para inclusión social* 11, 87-96.

1. Introducción

Esta es una experiencia de trabajo realizada con mujeres adultas, en contexto grupal, desde el Arte Terapia con Enfoque Gestáltico. La propuesta surgió de grupos que se reunían mensualmente y trabajaban temáticas vinculadas al hecho de

¹ Licenciada en Psicología. Especialista en Psicología Clínica. Psicoterapeuta Gestáltica. Docente y supervisora avalada por el CPPC. Vive y trabaja en Córdoba- Argentina.
E-mail: eugeniabzalazar@gmail.com

"ser mujer". Procurando profundizar, complejizar la mirada sobre la temática de nuestra construcción sobre lo femenino, se realizó la propuesta de un taller con el fin de facilitar y favorecer mediante la elaboración artística el desarrollo de un espacio alternativo para la reflexión, revisión de imágenes, sentidos y significados ligados a las temáticas de género, tendientes a su problematización y posterior socialización.

2. Breve conceptualización.

La Construcción de Muñecos: Entre lo social, lo artístico y lo terapéutico. Enfoque gestáltico y aportes conceptuales de otros campos.

Greco (2015) siguiendo las palabras de Judith Butler en su descripción en torno al género, afirma que es mediante la naturalización, la repetición y ritual, que logra éste su efecto. Siendo sostenida culturalmente como duración temporal, es esta misma repetición la que fragiliza la realidad del género, posibilita su subversión y la creación de nuevas normas. A partir de la agencia del sujeto, éste puede reproducir o contestar a dichas normas o posicionamientos socialmente establecidos.

Desde el campo del arte, De Marco (2010) siguiendo a Deleuze y Guattari (1978), al referirse a prácticas menores (realizadas por una minoría), concepto para la autora posible de extrapolar a todas las prácticas artísticas y manifestaciones culturales, afirma que en las producciones realizadas por personas no reconocidas en el campo de acción del que se trate, la obra no resulta posible ser leída como propia de un sujeto, sino que su atribución corresponde, como enunciador, al colectivo. Los hechos se enlazan en una historia, en un contexto, como parte constitutiva del hecho y no como simple trasfondo, dejando así de ser individuales, "Lo que se dice o hace se vuelve una acción colectiva y es, por ello, necesariamente político (...) porque constituye una lectura sobre la realidad de carácter colectivo, y diversa de lo establecido" (De Marco, 2010, p.203). Dichas prácticas menores, afirma, no producen rupturas violentas, sino que son subrepticamente subversivas (independientemente del contenido ideológico de superficie).

En este sentido la construcción de muñecos como hecho artístico constituye un medio para tal revisión y elaboración de narrativas alternativas, personales y colectivas, en torno a la citada temática.

Afirma Lotman (2000) respecto a los objetos culturales, que estos se presentan en dos dimensiones, una directa ligada a su uso social, y otra metafórica por el traslado de sus rasgos a diferentes hechos sociales, modelos de los cuales deviene, y que cuanto más directo es el papel del concepto dado, su significado metafórico es tanto más activo, siendo este el caso de los muñecos. Según el autor (Lotman, 2000)

Para comprender «el secreto del muñeco», es preciso deslindar la idea inicial de «el muñeco como juguete» de la idea histórico-cultural de «el muñeco como modelo».

Sobre la base de tal separación podemos abordar el concepto sintético de «el muñeco como obra de arte». (p.97-98).

Dice que en él pueden identificarse dos caras, la que nos retrotrae al mundo de la infancia, el juego, etc. y la asociada a la pseudovida (ligada al avance del muñeco hacia los autómatas). La primera ligada a lo primitivo, al cuento maravilloso, al mundo infantil, mientras que a la civilización, las máquinas, la alienación, lo segundo. Es con esta antítesis con la que debe tratar el creador de la obra. No predetermina este material (mitología del muñeco) su contenido, pero éste está en el punto de partida, resultando significativo; cómo es resuelto por el creador deviene en un hecho de arte para el autor. A su vez, siguiendo a Martínez Diez (2012) los muñecos, ya pasada la infancia, pueden ser ubicados en dos sitios, el de quien los utiliza como objeto, ya sea de deseo, temor, de llegada a otros, etc. y desde la perspectiva de quien los crea, les da vida, los construye y proyecta. Son estas formas las encontradas en el arte.

Retomando las palabras de Lotman (2000)

Desde el primer juguete hasta la escena teatral el hombre se crea un «segundo mundo» en el que él, jugando, duplica su vida, se apropia de ella emocionalmente, estéticamente, cognoscitivamente. En esta orientación cultural, los elementos de juego estables —el muñeco, la máscara, el empleo— desempeñan un papel psicológico-social enorme. De ahí las posibilidades extraordinariamente serias y amplias inherentes al muñeco en el sistema de la cultura. (p.102.)

Mesa Gancedo (2002), al referirse a los muñecos y su función en la literatura, también resalta como surge la idea de éstos como "modelos", destacando el hecho de que "Cuando las muñecas son femeninas, trasunto de niñas o mujeres, con rasgos morfológicos inequívocos, en casi todos los casos se convierten en lugar de discusión sobre la feminidad"(p.45). Aunque sostiene junto a Lotman, considerando la perspectiva de quien se vincula al objeto, que rasgos ambiguos en el muñeco favorecen el desarrollo de la fantasía y su proyección en ellos al realizar una interpretación.

Así podemos observar en la construcción de muñecos su potencial para simbolizar, metaforizar, expresar, en este caso la situación actual de la mujer, a la vez que como espacio de creación de nuevas imágenes propias. Respecto a la metáfora, Stern (en prensa) retoma su importancia como forma de conexión entre los recuerdos biográficos no conscientes y la experiencia consciente. Del mismo modo lo hace con lo sostenido por distintos lingüistas, en cuanto a ésta como forma primaria de cognición que vincula diferentes dominios de experiencia (incluyendo pasado y presente), anterior a la formación del símbolo y del lenguaje (más tarde el lenguaje podrá utilizarlas para transformarlas en metáforas lingüísticas.).

Desde el campo del arte terapia, en relación a las imágenes creadas, García Casasola y Sánchez-Guzmán (2011) refieren la importancia del "bosquejo de nuevas imágenes propias con las que identificarse positivamente. Con ello, instaurar un espacio de "hacer y crear" que facilite el proceso de apropiación de un discurso subjetivo" (p.92). Mujeres ahora generadoras también de nuevas imágenes sobre sí mismas mediante procesos creativos, despojándose de idealizaciones y mandatos respecto de lo que deben y pueden o no ser. Construyendo imágenes

propias ligadas a quienes son y lo que podrían llegar a ser (García Casasola y Sánchez-Guzmán, 2011).

Se enlazan de esta manera, a través de la construcción del objeto muñeco en el dispositivo taller, la revisión del fondo sobre el cual se construye la experiencia, que ahora es traída al frente como figura. De esta manera es posible visibilizar, criticar y problematizar factores políticos, socio-culturales y familiares que participan en distintos niveles de dicha construcción, y rever los introyectos de cómo es, o debe ser una mujer, según cada una de las participantes. Favoreciendo así la deconstrucción, construcción de la identidad femenina, sin dejar de atender la dimensión socio política que ello supone.

Dentro del enfoque gestáltico, sobre la citada importancia respecto a poner atención sobre el fondo de la experiencia, afirma Selma Ciornai (2005) que el concepto mismo de fondo es en éste tan amplio como indefinido. Comprendiendo tanto lo que nunca estuvo presente como figura, a lo que estuvo y dejó de estarlo; desde procesos y dinámicas internas poco vislumbradas a contenidos más fáciles de acceder e inmediatos. Advirtiendo Ciornai (2005) que:

Las relaciones entre procesos y dinámicas del individuo con factores familiares, transgeneracionales y socio-culturales que hablan respecto de él, así como los macrosistemas y superestructuras con las cuales convivimos, a pesar de estar implícitos en la estructura teórica de la gestalt, han recibido poca atención por parte de los gestaltistas de manera sistemática. (p.2).

Por su parte, Wollants (2015), en su libro recientemente publicado "Gestalt, terapia de la situación", afirma que desde este enfoque el terapeuta define (o debiera hacerlo) las dificultades personales en términos de la totalidad interactiva que supone a la persona y su mundo, siendo esta interacción persona- entorno el eje de la labor. Este intercambio de interacciones son las que el autor denomina situación (en lugar de utilizar el término campo por su pluralidad de significados posibles). Desde esta perspectiva la circunstancia de la persona siempre está reflejando los aspectos socioculturales de su comunidad, ese mundo que él crea junto a los otros. Modificar la situación no supone para el autor repararla o corregirla a fines de que vuelva a ser lo que fuera en sus orígenes, sino más bien brindar las condiciones necesarias que posibiliten el desarrollo de todas las partes integrantes de la situación general. Partiendo de esta mirada, el desarrollo como persona y el comportamiento concreto solo es posible comprenderlo de manera correcta como una función de dicha situación global. Para reestructurar la situación es necesaria la habilidad de mirar a la misma desde otros puntos de vista (creatividad), donde toma de consciencia y conducta no se oponen, sino que se encuentran unidas entre sí. Aquí lo fundamental son las redes de relaciones que, como partes correlativas, persona y entorno construyen de manera conjunta e interactiva. Advierte además que a pesar del énfasis en el campo relacional unificador, gran parte de los gestaltistas no investigan la situación de la cual el individuo es parte, al tiempo que asegura que encontraremos nuestro mundo, sus valores y normas, aspectos culturales y políticos de nuestra comunidad de pertenencia, en cada nivel de profundización de nuestra psique (Wollants, 2015).

Por las razones expuestas a lo largo del marco teórico desarrollado, y claramente por su potencial expresivo y el lugar que ocupa dentro del enfoque, consideramos que el arte genera espacios de apertura, nuevas líneas posibles de

construcción de sentido, aportando una comprensión más profunda de la "situación", que no refiere solo a un enriquecimiento del significado, sino de la experiencia misma, aquello que Stern (2016, en prensa) denomina "Expansión del momento presente" y que refiere como familiar en las artes y no así en la psicología clínica, considerándolo a la vez muy adecuado al enfoque fenomenológico. En dichas expansiones, para el autor, es sentido activamente el pasado como el trasfondo, desde el cual toman forma, se desarrollan, los eventos del presente. Si bien en este punto la vinculación está ligada a la dimensión temporal (pasado) es posible hacerlo extensivo a la temática abordada de modo más amplio. Esta atención centrada en los momentos de presencia, la relación, el acceso al mundo vivido de los demás, es pilar del enfoque.

3. La experiencia

La propuesta y sus objetivos

El objetivo general de la experiencia estuvo vinculado a desarrollar un proyecto artístico-social con mujeres adultas (sin límite de edad), sin requerimientos de ningún conocimiento previo, o habilidad en particular. En dicho proyecto lo pretendido con la programación del taller de construcción de muñecos fue propiciar un espacio de revisión de nuestras construcciones sobre lo femenino; compartir y ampliar la comprensión de la pluralidad de itinerarios que llevaron a diversas construcciones del sentido personal de ser mujer, visualizar algunos de los factores que marcaron cada uno de dichos itinerarios, y los del grupo como un todo, y el discurso social en rededor de esto. Buscamos un reposicionamiento desde el lugar de hacedoras de nuestras historias, plasmada en la construcción de los muñecos, como productos, objetos de arte; objetos que, como sostienen diversos autores, a diferencia de otras figuras, requieren ser tocados, manipulados, jugados. Ser creadoras, constructoras, hacedoras de un objeto de la imaginación que cobra vida, siendo también espejo de nuestra realidad como mujeres.

El mismo tuvo lugar en el espacio de Arteterapia de La Escalera, (entidad privada avalada como entidad formadora por el CPPC res. N° 404/16), ubicada en la Provincia de Córdoba, Argentina. La actividad contó con el auspicio (n°31) del Colegio de Psicólogos de la Provincia, como proyecto artístico- social de producción e investigación.

La actividad era abierta a la comunidad, para mujeres mayores de edad, pudiendo participar quien quisiera de la misma (sujetos voluntarios, disponibles a participar); contando cada taller con un cupo máximo de siete personas, a fines de poder realizar un seguimiento personalizado del proceso de cada asistente y del grupo como todo. También el cupo respondía a las características físicas del espacio, en tanto que la programación de la actividad y su objetivo requerían que éste posibilitara no sólo un desarrollo cómodo, dada la cantidad propuesta de materiales a disponer en el espacio y su despliegue para ser utilizados, sino que los mismos resultaran todos a la vista y de fácil acceso a cada participante, para que no limitara el espacio la elección de aquellos. Luego de la primer convocatoria (vía difusión en redes) se incluyeron en el taller las participantes según el cupo establecido (posteriormente fueron programados otros encuentros a fin de que

pudiesen incluirse quienes por esta razón no pudieron ingresar a la primer edición de la actividad).

Desarrollo de la intervención.

El formato de trabajo fue el dispositivo grupal de taller que contó con la presencia de siete mujeres entre los veinticinco y los cuarenta años. Tuvo seis horas de duración, dividido en tres etapas de trabajo.

La primer etapa estuvo dirigida a volver figura lo que actuando como fondo se vinculaba a las trayectorias personales y colectivas en la construcción de los modos de ser mujer de cada una, a fin de visualizar las relaciones de las que ya hiciéramos mención siguiendo a Ciornai (2005), entre los procesos y dinámicas del individuo con los factores familiares, transgeneracionales y socio-culturales.

Para ello fueron desarrolladas distintas experiencias, que incluyeron visualizaciones, trabajos de rol, recursos teatrales, dibujos, y diferentes recursos literarios. El uso de estos últimos abarcó desde la elaboración de relatos breves, cuentos o poesías por parte de las participantes, a la utilización de cuentos y mitos en torno a los muñecos como parte del caldeamiento realizado por el facilitador.

Este trabajo en la etapa inicial tuvo además por fin posibilitar en la siguiente fase el surgimiento más nítido del objeto muñeco al momento de su construcción y posterior puesta en juego en el grupo.

La segunda parte del taller correspondió de manera específica a la construcción de los muñecos. La tercera y última etapa estuvo dedicada a la puesta en común: presentación desde los muñecos, recorridos del taller, etc., y al cierre de la experiencia.

Los materiales para la construcción (provistos por el facilitador) incluían desde telas, papeles de colores y papel aluminio, revistas, alambres, madera (para brochettes y otras), cuentas, botones, lanas, pinturas de distintos tipos, crayones, fibras permanentes, relleno, vellón, etc. Como herramientas para dar forma y unir se contaba con cintas scotch y de papel, agujas e hilos, abrochadoras, pinzas, pistolas de silicona, cola vinílica, mini máquinas de coser manuales, tijeras, etc. Ya la sola exploración a partir de materiales reciclables, variados en texturas, consistencias, colores, etc. sirvieron para fomentar la expansión de la percepción y el desarrollo de la propia capacidad creativa.

La técnica constructiva fue libre, según el deseo y necesidad de cada participante, a fines de que pudiesen ajustarla a sus características personales, en el contexto propuesto.

En la tercera etapa cada participante realizó la presentación de los muñecos, creando una historia breve del mismo. Propuesto como un relato libre, no estuvo pautado, no hubo tópicos asignados para su construcción. Por consigna llevaron el relato al grupo narrándolo en primera persona, a fines de favorecer la identificación con el mismo.

Al momento del cierre, de compartir la experiencia, se promovió en la puesta en común la revisión, transformación y/o creación de narrativas alternativas en torno a las temáticas de género surgidas, plasmadas en el proceso y producto artístico final. Se constituyó de este modo un espacio alternativo para la reflexión, reconocimiento de imágenes, sentidos y significados ligados a la experiencia, tendiente a su problematización e integración.

4. Los hallazgos

Previo al trabajo de creación del muñeco, en distintas dinámicas de juego de roles, fantasías, etc. surgieron tópicos que luego fueron incluidos de distintas maneras por las participantes en los relatos y en el aspecto físico de sus obras, a saber: la relación entre lo activo y lo pasivo; las posibilidades y modalidades habilitadas o no respecto a la expresión de la agresividad; el juego y las características del movimiento físico, etc. Todas temáticas que fueron vinculadas por las participantes de este grupo a mandatos (familiares y socioculturales) en torno al género, tales como: la mujer debe ser suave, dulce, afectuosa; la agresividad no debe ser expresada abiertamente; el juego físico y el movimiento con características más activas es de varones, de "marimachos" (en los relatos aparecían actividades tales como trepar árboles, chocar con sus cuerpos en juegos como policías y ladrones, juegos con pelota, etc., de los que participaban sin pleno uso de su capacidad física y fuerza). Vemos en este punto, y siguiendo las afirmaciones de Gómez (2009), cómo en relación al género, el aprendizaje respecto a lo masculino y lo femenino, se inscribe en el cuerpo; las conminaciones sociales más serias, afirma la autora, van dirigidas al cuerpo no al intelecto, particularmente la diferencia inscripta allí puede verse en los diferentes modos de andar, comportarse, mirar, vestir, etc.

En el trabajo propuesto resultó muy contrastante en los juegos, utilizando recursos teatrales y escenificaciones, el cambio del clima grupal al jugar desde los roles opuestos a los vividos como permitidos, en sus desarrollos hubo más despliegue físico en el movimiento y en la potencia de la voz, en su proyección a los otros.

Desde diferentes campos se ha tratado ya la relación que existe entre cuerpo, vestimenta y accesorios como vía para la indagación de los preceptos, mandatos culturales, que afectan a los cuerpos, hablando de los cuerpos de la biografía, ese que soy y que releja mi modo de estar siendo en el mundo. El género en el cuerpo, la introyección de diferentes modos corporales que funcionan tácitos y silenciosos en la vida cotidiana, vestimentas, accesorios, como expresión de identidad social (Gómez, 2009), mediante la propuesta son proyectados en un objeto construido (reflejando estos diferentes modos de ese estar siendo con otros) y puesto a jugar para su revisión.

En los muñecos se pudo observar, por ejemplo, construcciones que iban desde princesas, etéreas, aladas, a muñecas con mayores posibilidades de movimiento físico y uso de su potencia, metaforizados a través de la inclusión de otras ropas y accesorios, y luego explicitados en sus relatos. Citamos algunos ejemplos de las producciones a modo de ilustración: Faldas y pantalones debajo de las faldas o solo pantalones (para moverse con mayor libertad), libreta de viaje (como respuesta a tener que ser centro emocional y eje del hogar, el deseo de otras exploraciones y vivencias de libertad en el rumbo de sus vidas sin atarse a convenciones), llaves (para elegir que espacios abrir y cerrar a otros, cómo respuesta vinculada al hecho de ser cuidadoras, responsables por su condición femenina según mandatos a estar disponibles afectivamente siempre y al servicio de los hijos, parejas o padres), muñeca narradora, contadora de la historia familiar, que elige contar otras versiones posibles y en búsqueda de sus propias historias, integrando y descartando propuestas o condicionamientos recibidos desde muy pequeña que en aquel

momento se volvían foco y objeto de revisión. Surgían así expectativas sociales y familiares sobre el modo de desarrollarse en distintas áreas de sus vidas, por ejemplo el hecho de ser mujer y tener que centrar su realización como tal en la maternidad y los sentimientos de culpa al no querer serlo, o bien al serlo y tener otros intereses fuera del hogar y de la vida familiar. La dificultad para poner límites y negociar espacios personales. También los estereotipos respecto a la belleza, y cuestiones relativas a la corporalidad, que iban desde el malestar de tener que ajustarse a determinados cánones relativos a la estética, como la depilación, la elección de vestimentas, y dimensión física, donde lo "pequeño y delicado" aparecía como "lo femenino". Estas narraciones a partir de los muñecos surgieron de las asistentes, sin mediar interpretación de ningún miembro del grupo (El funcionamiento grupal seguía las pautas de participación de todo grupo gestáltico).

Se pudo observar además el surgimiento de nuevas alternativas, el cuestionamiento de lo romántico en la vida en relación a los afectos, la posibilidad de una búsqueda activa de los lugares y roles sociales que deseaban ocupar, sin esperar necesariamente que éstos les fueran cedidos, etc. Surgió y fue expuesta la coexistencia de las nuevas posibilidades, nuevos roles, junto a las prácticas, lugares y formas tradicionales ocupadas por la mujer, con toda la tensión y conflictiva que ello puede suponer.

Surgieron nuevos apoyos a partir de la experiencia y puesta en común, a partir del sostén brindado por el grupo, abriendo a nuevas opciones de revisión y construcción.

En los muñecos elaborados quedaban expuestas contradicciones entre lo esperado, el autoconcepto, las necesidades ahora reconocidas y el potencial que requerían desarrollar. Cambios que surgían en aquel momento como posibles. Esta construcción (muñeco) le daba una mayor definición. Al igual que la presentación de éstos al grupo, en la que todas las participantes incluyeron un nombre, características personales, proyectos, trabajos, vocación, distintos modos de inserción social, y en algunas la vinculación con la pareja como parte de la misma.

La etapa constructiva fue en un clima lúdico, de disfrute.

5. Conclusión

Al hablar de la construcción de género, siguiendo a Gómez (2009) hay tres momentos que son relacionales y están dialécticamente comprometidos, a saber: el género expresado en los usos diferenciales de los espacios, en las distintas modalidades de apropiación del mismo y en las formas de experienciarlo. El género disputado, tal como es pensado, articulado y narrado desde el discurso y el género corporizado, encarnado. Estas dimensiones, que desde los desarrollos recientes, se considera necesario que estén presentes en los abordajes y estudios que procuren conocer sobre la construcción cultural del género y la sexualidad (por dar forma a nuestras experiencias cotidianas, actuando como fondo desde el cual se configuran prácticas y vivencias) fueron contempladas en el diseño del taller de elaboración de muñecos.

Por otra parte, de las muchas posibilidades de trabajo con muñecos, y de los muchos análisis posibles de los resultados obtenidos, fue nuestro interés explorar las vivencias de las participantes en torno a la temática, como así también realizar

una aproximación a la utilización de los muñecos, su construcción, como un medio desde el cual es posible plasmar y abordar las citadas dimensiones (mencionadas en Gómez, 2009), en combinación con otros recursos o dispositivos de arte, en una secuencia de actividades diseñada para conducir el proceso hasta la producción final del objeto.

Encontramos al respecto que en un plazo relativamente breve de tiempo, a través de la actividad propuesta, efectivamente era posible para las participantes explorar, develar aspectos antes no reconocidos, fondo de sus experiencias, y algunas lógicas de construcción a lo largo de sus historias (y prehistorias). Así, durante la experiencia, las asistentes evocaron escenas y actualizaron vivencias que revelaron el impacto de éstas en la construcción presente de su condición femenina. Pudieron ser identificados aspectos de las mitologías individuales y colectivas, aportando de este modo una mayor comprensión respecto al fondo donde se insertaban dichas mitologías (las familiares, étnicas, políticas y socioculturales) (Ciornai, 2005).

Puntualmente respecto a los muñecos elaborados, en ellos se amalgamaron las experiencias pasadas y los nuevos hallazgos, producto de la experiencia de taller. Se proyectaron en los muñecos, y en éstos fue posible ver y abordar diferentes introyecciones (de diferentes modos corporales ligados al género, por ejemplo), junto a las nuevas formas encontradas a partir del explorar juntas nuevos horizontes, modos alternativos a los presentes en sus vidas que necesitaban construir. Las participantes fueron reconociendo estas necesidades y potencialidades, y comenzaron a experimentarlas con mayor definición al plasmarlas en los muñecos, adquirieron así otra consistencia, tanto mediante esta concreción en el objeto, como en su posterior presentación al grupo.

En un principio todas las obras guardaban mucho parecido con sus creadoras, con algunos rasgos más resaltados que otros, tanto en lo físico como en las características de personalidad del muñeco, las que quedaron representadas además, y como ya se dijo, en la inclusión de detalles en la vestimenta, accesorios, objetos, etc. Aquí también se llegó a una mayor definición de los rasgos en la etapa final, donde la presentación mostró el recorrido del proceso vivido.

También en los materiales escogidos para la construcción y en la metodología utilizada para ésta, las participantes identificaron diferentes sentidos que fueron ligando a sus vivencias, es decir, los materiales y modos de hacer como modalidad de expresión de sus vivencias, metáforas de su situación, etc. A modo de ejemplo: papel de metal para piernas pesadas, técnicas constructivas más sencillas como respuesta distinta al habitual modo exigido, etc., siendo estas lecturas o interpretaciones realizadas y expresadas por las participantes. La búsqueda de elementos vinculados a la naturaleza o que guardaran relación con ésta nos hizo reflexionar sobre la necesidad de incorporar en próximos talleres otros elementos, orgánicos e inorgánicos, disponibles para la construcción (en principio: raíces, hojas, ramas, flores, piedras, arena, etc.).

En síntesis, las participantes construyeron imágenes respecto a sus vivencias, a quienes eran, sus historias, sus devenires, lo que podían y querían llegar a ser y como estar. Las experiencias de contradicción entre mandatos, entre lo viejo y lo nuevo surgido, los intentos de síntesis personales y colectivas, todo ello también quedó plasmado en las obras y relatos. Además cada imagen personal sumada a las

otras conformó un relato colectivo, nuevo y único. A partir de los distintos objetos creados, mediante la disposición de papeles, muñecos y otros materiales, pudimos atender al surgimiento de una nueva narrativa colectiva como obra. Sin tratarse de la sumatoria de producciones individuales, sino más bien de como éstas se relacionaban y eran distribuidas, organizadas espacialmente, convirtiéndose en una metáfora visual de dicha narrativa. De esta manera, y más allá de la dimensión personal de la experiencia, el relato grupal surgido en esta organización novedosa favoreció la identificación del grupo con el colectivo. Encontrando en un reparador "nosotras" más que cierres, conclusiones o sitios de llegada, nuevos puntos de partida, que al calor del apoyo y experiencia grupal abrió el camino a futuras exploraciones.

6. Referencias bibliográficas

- Ciornai, S. (2005) Mitología personal: una contribución importante a la teoría y práctica gestáltica. *Revista Latina de Terapia Gestalt*. Año II (19) Art.3, 1-9. Disponible en: <http://www.euskalnet.net/zimentarri/numero2/artic03.htm>
- De Marco, G. (2010). El activismo y prácticas menores. En *Apuntes sobre la Historia del Arte y su Sistema* (p. 202-204). Córdoba: Advocatus Ediciones.
- García Casasola, E. y Sánchez-Guzmán. S. (2011) Arteterapia y subjetividad femenina: construyendo un collage. *Revista Arteterapia: Papeles de arteterapia y educación artística para la inclusión social*. Vol. 6, 87-103.
- Gómez, M.D. (2009). El género en el cuerpo. *AVA Revista de Antropología*. Vol. 15, 289 - 289. Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=169016753015>
- Greco, L. (2015). “Negros” y “Marroncitos”. Una mirada sobre las categorizaciones raciales en dos proyectos artísticos - sociales de Río de Janeiro y Buenos Aires. *Revista PUBLICAR. En Antropología y Ciencias Sociales*. Año XIII (19), 55-73. Disponible en <http://www.ppct.caicyt.gov.ar/index.php/publicar/article/download/4713/7058>
- Lotman, L. (2000). Los Muñecos en el Sistema de la Cultura. En *Semiosfera III, Semiótica de las artes y la cultura* (p.97-102). Madrid: Ediciones Cátedra.
- Martínez Diez, N. (2012). *Sobre artistas, muñecos y algunos espejos rotos. Estudios sobre las creaciones del objeto muñeco*. Alemania: Editorial Académica Española.
- Mesa Gancedo, D. (2002) *Extraños semejantes. El personaje artificial y el artefacto narrativo en la literatura hispanoamericana*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Stern, D. (en prensa) *El Momento Presente en Psicoterapia y en la Vida Cotidiana*. Chile: Editorial IV Vientos.
- Wollants, G. (2015). *Gestalt; Terapia de la Situación*. Chile: Editorial IV Vientos.